Las citas presenciales con el médico de familia caen a la mitad desde el inicio de la pandemia

El afán de Salud es abrir poco a poco la mano para ampliar la presencialidad, aunque quieren mantener un primer filtro telefónico

SERGIO GONZÁLEZ HUESO

GRANADA. El coronavirus puso contra las cuerdas a todo el sistema sanitario granadino el año pasado. Colapsó los hospitales con un nivel de ingresos desaforado, pero también llevó al límite los centros de salud y consultorios que hay en la provincia, que se vieron obligados a adaptarse a las nuevas circunstancias en tiempo récord teniendo que atender además muchas más consultas que nunca antes.

Según los datos facilitados por la delegación territorial de Salud y Familias de Granada, en el primer año de pandemia se atendieron en la provincia 8,5 millones de consultas entre las especialidades de Enfermería, Medicina y Pediatría. Esto supuso aumentar en 687.000 las que se registraron durante un año 2019 en el que todavía se era ajeno al coronavirus SARS-CoV-2 y a sus terribles consecuencias. Entonces nadie solicitaba cita por tener síntomas compatibles con la covid-19, para pedir una prueba PCR o para gestionar, sin ir más lejos, una baja laboral tras haber estado en contacto con un positivo.

El centro de salud de Gran Capitán, en Granada capital. PEPE MARÍN

Todas estas peticiones hoy tan comunes se convirtieron en una pesadilla para los consultorios y centros de salud, que se erigieron en el primer rompeolas sanitario a partir del mes de abril. Mes en el que fueron tantas las exigencias de la pandemia que obligaron a la autoridad sanitaria a ejecutar una reordenación de los recursos disponibles. Esto supuso cerrar 71 centros de Atención Primaria (hoy ya abiertos) en Granada y su Área Metropolitana. Su personal debía liberarse para reforzar el resto de centros sanitarios, incluidos los hospitales.

Esta medida fue solo una de las muchas que se implementaron en 2020, cuando se estableció un sistema, el de la asistencia no presencial o telefónica, que todavía continúa vigente por, dicen los gestores, sus buenos resultados a la hora de cribar algunas peticiones que se pueden resolver sin necesidad de que el usuario tenga que acudir a su centro de salud.

Pero a la telemedicina se llegó a empujones a causa de la pandemia, pues se impusieron unos férreos protocolos de prevención anticontagios que cerraron el acceso normalizado a los centros sanitarios. De ahí que en el balance del año pasado se refleje un incremento muy importante en la teleconsulta, algo que era prácticamente residual en los tiempos prepandemia. En el primer año de la covid se atendieron de forma telemática un total de 3.200.262 peticiones, lo que es igual a multiplicar por

kioskoymas#smedico@simeg.org

En el centro de salud de Maracena se instaló una centralita. R. L. P.

veinte las cifras que se registraron en 2019 –cuando se respondieron a 152.329– y por 135 la de 2018, según los datos oficiales de la Junta.

Este crecimiento evidentemente se ha hecho en detrimento de las citas presenciales, que cayeron en un 33% a nivel general. Sin embargo, si se pone el foco en lo que respecta exclusivamente a las consultas relacionadas con la Medicina de Familia, es decir, dejando al margen las de Enfermería o Pediatría, este descenso alcanza una tasa por encima del 45%. Se ha pasado en tan solo un año de atender presencialmente 4.099.664 de citas en 2019, a 2.244.373 en 2020, teniendo en cuenta además que en los meses de enero y febrero la actividad en estos centros estaba aún completamente normalizada.

Abrir la mano, pero con filtro

Actualmente la situación no ha cambiado mucho en los centros de salud, que a las muchas labores que tenían se les ha añadido ahora más trabajo a causa del proceso de vacunación covid. Aunque el consejero de Salud y Familias, Jesús Aguirre, anunciase a principios del pasado mes de marzo la vuelta a la presencialidad, lo cierto es que todo continúa igual.

Nadie que quiera hoy puede programar una cita en persona con su médico o con la enfermera sin pasar antes el filtro telefónico. Sigue siendo por tanto el profesional sanitario el que decide si la solicitud en cuestión requiere o no una visita a la consulta. Una situación inédita en la historia de la sanidad granadina que se ha desarrollado en parte con buen resultado, pues se ha respondido a más peticiones que nunca antes, aunque para ello los profesionales sanitarios hayan tenido que familiarizarse con un sistema que no ha sido nunca muy bien recibido por los usuarios. Los gestores de la Atención Primaria granadina creen que hoy todo eso está superado y que en el futuro el objetivo es consolidar y fomentar la telemedicina.

«Algunas cosas han llegado para quedarse y la telemedicina es una de ellas. Lo que no es lógico es que patologías como Dermatología se haga toda de forma presencial. O en lo que respecta a la parte administrativa, no es necesario estar presente para las recetas. Son dos ejemplos en los que debe prevalecer», explica Pedro Ruiz, el gerente del área sanitaria Nordeste. Sin embargo, en los distritos se es consciente de que a medida que avance la vacunación y el virus desaparezca lo lógico es ir abriendo progresivamente la mano. El problema es cuándo. «Ahora mismo la verdad es que sería muy dificultoso abrir agendas como lo hacíamos antes», apunta Farid Muwaquet, el director médico del distrito sanitario Granada-Metropolitano. Según explica, parte de los motivos por los que no se puede volver a lo de antes se debe al protocolo de seguridad hoy activo que clasifica a los profesionales sanitarios en función del riesgo al que están expuestos.

A pesar de la vacuna, los servicios de prevención de riesgos laborales no dejan todavía pasar consulta a los facultativos mayores de 60 años que tengan alguna patología que les haga más vulnerables ante un contagio. Por ejemplo, los hipertensos. Estas personas, en riesgo 4, atienden solo por teléfono. Sin ellos, ni tampoco los de riesgo 3, que son los profesionales que por sus características no pueden reconocer a nadie si no se asegura antes de que el paciente no tiene el virus. Es decir, sin hacerle antes un test diagnóstico, algo poco operativo. Sin unos ni otros es hoy «muy difícil» que los centros de salud «puedan pasar consulta presencial en jornadas de mañana y tarde», explica Muwaquet, que no se olvida de que el verano está también al caer.

En la próxima estación las plantillas se reducen casi en un tercio. Por ello, aunque lo previsible sea ir recuperando la presencialidad en los centros de salud, tal y como ya han pedido algunos ayuntamientos, lo cierto es que es probable que esta no llegue hasta después de los meses estivales. Será entonces cuando se tendrá que acomodar una vuelta a la normalidad que en Salud quieren que incorpore novedades. Se pretende mantener lo que se ha demostrado «útil». Sobre todo el filtro telefónico, que creen que no solo «ha agilizado el trabajo» sino que también ha erradicado algunos malos hábitos que había en parte de la ciudadanía. Sobre todo algunas personas mayores, que copaban en muchas ocasiones la actividad de estos centros sanitarios.

El delegado de Salud sobre la telemedicina: «Se mantendrá lo que mejore la asistencia»

El delegado territorial de Salud y Familias, Indalecio Sánchez-Montesinos, quiso destacar y agradecer la labor que han desarrollado los profesionales de Atención Primaria durante la pandemia. En la que han tenido que enfrentarse al virus en «primera línea» y además adaptarse a «todo». El delegado se refirió a los circuitos dobles que se establecieron para separar a los pacientes covid de los demás o a llevar a cabo una «atención diferente» refiriéndose así a la asistencia telefónica, que es la que más ha crecido por efectos del virus. Preguntado por si la telemedicina ha llegado para quedarse, el delegado cree que «se quedará todo aquello que mejore la asistencia sanitaria y su gestión», apuntó, para a continuación dejar claro pero que la atención presencial «se mantendrá sin dudarlo» pese a lo que se pueda incorporar.

Indalecio Sánchez-Montesinos

Fuentes sanitarias no creen que se pueda volver a la normalidad hasta por lo menos después del próximo verano

Los ingresos por coronavirus en Granada, en niveles de septiembre

J. M.

GRANADA. El número de ingresados por coronavirus en Granada vuelve a descender, tras el leve repunte notificado por la Junta de Andalucía el sábado. En los hospitales de la provincia hay, según los datos remitidos ayer domingo, 107 camas Covid ocupadas. Es una cifra muy similar a la que se registraba a mediados de septiembre, cuando la segunda ola empezó a traducirse en nuevos casos graves.

En concreto fue el 14 de septiembre cuando los hospitales –en los que tras los meses de confinamiento habían quedado apenas una decena de encamados– volvieron a superar la barrera de los 100 ingresados. Ahora, Granada se dispone a saltar ese límite, pero en sentido descendente. Si se mantiene la tendencia –se ha reducido a la mitad el número de nuevas hospitalizaciones– a principios de esta semana quedarán menos de un centenar de hospitalizados.

Esto se debe al gran avance en el proceso de vacunación de los grupos poblacionales de riesgo. En esta semana, según los comunicados remitidos por la Junta de Andalucía a los medios de comunicación, hay 28.468 granadinos inmunizados más.

La capital sigue en riesgo extremo tras cuatro semanas sin estado de alarma

E. P.

GRANADA. Andalucía mantiene 156 municipios en situación de «riesgo extremo» por superar los 250 casos de coronavirus confirmados en los últimos 14 días cuatro semanas después del fin del estado de alarma, entre ellos dos capitales de provincia –Granada y Huelva– que repiten por segunda semana. En total, son once localidades más en «riesgo extremo» por Covid de las que había hace siete días.

Además, siete de esos 156 municipios en situación de «riesgo extremo» de las provincias de Cádiz, Jaén y Sevilla superan además la tasa de 1.000 casos en las últimas dos semanas. En Granada hay 40 pueblos con tasa superior a 250.